

Sobre el *ethos* filosófico

Carlos Alemián

El pensamiento que emerge de la praxis no sólo es posible sino también real, teoricismo es una ideología, distorsionante y conservadora por lo demás. En la senda de su planteo primigenio de las *Tesis sobre Feuerbach* la praxis se manifiesta desde el extremo de la actividad poética en la acción sensorial hasta las alturas de la práctica crítica o revolucionaria.

La derrota histórica del “socialismo real” no podía arrastrar al fundamento de toda acción *humana*, en itálica, como la escribe Marx. Toda sociedad *humana* es producto de la praxis, entendida como el fundamento activo de la acción ético-política, la producción o la póiesis y la teoría.

Al comunicar ideas, el pensador expresa una praxis; al comunicar datos, el informador expresa una praxis. En un sistema social, es decir, en una red de hegemonía, se establece un sistema de producción ideológico (impulso, arrastre, seducción visión acorde) que la confirma. El pensador que lleva su crítica a su lógica consecuencia señala los límites de la red y traza nuevos horizontes. Es revolucionario.

En el principio del pensamiento está la situación; por eso mismo la filosofía tiene un arraigo primigenio que la hace posición, pugna, pero no mera ideología reproductiva sino transparencia crítica de la praxis real o de la utópica, que es su consumación.